



Woodrow Wilson  
International  
Center  
for Scholars



The World Bank  
Latin America and the Caribbean

**LATIN AMERICA AFTER THE CRISIS:  
THE SOCIAL AND POLITICAL AGENDA FOR RECOVERY**

**Co-sponsored by the Woodrow Wilson Center and the  
World Bank**

**April 19, 2010**

Amigas y amigos:

Dos puntualizaciones:

En primer lugar, mis felicitaciones a las instituciones y personas que impulsan esta iniciativa de diálogos para el desarrollo y la cohesión social.

En segundo término, mi confianza en que este instrumento - en algunos aspectos bastante novedoso-, aporte al avance hacia los objetivos planteados y que éstos se expresen en mejoras tangibles para la gente.

Pero como no hay dos sin tres, una tercera puntualización que debió haber sido la primera: mi agradecimiento al Banco

Mundial, a la Corporación de Investigaciones Económicas para Latinoamérica y al Programa Latinoamericano del Centro Woodrow Wilson por invitarme a participar en este proyecto.

Y a todos ustedes, obviamente, por estar aquí y por la hospitalidad con que me reciben.

Dije hace un instante que esta iniciativa tiene algunos aspectos novedosos que la hacen especialmente interesante.

Uno de ellos es que, a diferencia de otros proyectos que parten de las recetas de los técnicos, éste parte de la experiencia de la sociedad. Eso es muy saludable, porque en materia de desarrollo y cohesión social lo importante no es lo que se dice sino lo que se vive.

Otro aspecto, más saludable aún, es que la iniciativa es de diálogo, no de discursos. No todos los discursos son aburridos, muchos son brillantes y convincentes, pero aún así, con eso no basta ....

Por lo tanto, esta intervención no será un discurso. Intentará ser apenas una breve y tal vez provocativa introducción al diálogo.

Amigas y amigos:

La invitación a este encuentro tiene un título sugestivo: *“América Latina después de la crisis: la agenda política y social para la reconstrucción”*.

Latinoamérica ha tenido tantas crisis, tantas agendas y tantas reconstrucciones que alguien podría preguntar *“¿Cuál de ellas?”*

Pero cualquiera de ellas forma parte de una misma historia. Un pasado que no ha sido fácil y respecto al cual de nada sirve quejarse o repartir culpas.

Una historia que nos trajo hasta el presente, y tal vez aquí está la crisis a la que refiere la convocatoria a este diálogo : la crisis económica internacional que estalló en setiembre/2008.

Aunque esta crisis no fue casual ni repentina, lo cierto es que aún no sabemos demasiado sobre sus causas profundas. Parecería que el capitalismo se enloqueció y no hay a quien culpar de esa locura ....

Tampoco nos atrevemos a dimensionar su profundidad y alcance. Se dice que lo peor ya pasó, que podríamos estar peor, que estamos mejor pero no tanto, que podríamos estar mejor. En fin..... decía John Kenneth Galbraith<sup>1</sup>, refiriéndose a su condición de economista que algunos, (entre los que se incluía) no tenían ni idea de lo que pasaba, y que otros no sabían ni eso.

Pero entre tanta incertidumbre algunas cosas están claras:

- A diferencia de crisis anteriores, la de setiembre/2008 no tuvo como epicentro a los países emergentes. **Surgió**

---

<sup>1</sup> Economista, diplomático, escritor y periodista de origen canadiense (1908-2006)

**en los países centrales. No es una queja ni un reproche: es un dato de la realidad.**

- También es un dato de la realidad que aunque nuestros países no fueron “culpables” de la crisis, también han sufrido sus consecuencias. Algunos más, otros menos, **pero ninguno ha sido inmune a la misma.**

En el caso de Uruguay, si la crisis no impactó más duramente fue porque desde 2005 veníamos perfeccionando nuestro marco institucional, realizando reformas estructurales, consolidando la estabilidad macroeconómica, despejando el horizonte de amortizaciones de deuda pública, promoviendo inversiones, creciendo económicamente y fortaleciendo la red de protección social.

Ello nos permitió no sólo amortiguar los efectos de la crisis sino también que durante 2009

- como consecuencia del prudente manejo fiscal de los años anteriores, pudimos destinar recursos para implementar medidas de apoyo al sector productivo y al empleo.



- la economía creció 2%;<sup>2</sup>
- la deuda pública bruta se ubicó en el 65% del PBI (porcentaje similar al del año 2007. Y 32 puntos menos que el que se registraba cuando asumimos el gobierno)<sup>3</sup>;
- al cerrar el año, las reservas internacionales ascendían a USD 8.027 millones (26% del PBI)

..... y muy importante -porque la realidad no se mide solamente por el crecimiento económico, la deuda pública o las reservas acumuladas. Sino que a diciembre/2009:

- el desempleo alcanzara su mínimo histórico: 6,9%
- la pobreza (que cinco años antes golpeaba a casi un tercio de los uruguayos), ahora se ubicara en el 19% Siguen siendo muchos, pero ya son menos . Y serán menos aún....<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Según proyecciones del FMI, Uruguay fue uno de los pocos países de la región cuya economía creció durante 2009. Fue un crecimiento modesto respecto al registrado en años anteriores – promedialmente 6,7% anual entre 2004 y 2008-, pero crecimiento al fin. Otros países, lamentablemente, registraron porcentajes menores y hasta negativos.

<sup>3</sup> La deuda pública neta fue 31% del PBI (66% en el 2004)

<sup>4</sup> Y aunque ciertas comparaciones son antipáticas, lo cierto es que este 19% es bastante menos que el 34% que estima la CEPAL para América Latina en el año 2009

- la inversión pública en educación significara el 4,5% del PBI

Asimismo, y directamente vinculado a lo anterior, que finalizando la primera etapa de un programa iniciado a mediados de 2007, hoy cada alumno y maestro de las escuelas primarias públicas de Uruguay tenga su propia computadora portátil entregada gratuitamente por el Estado con acceso también gratuito a Internet.

Este Plan cuyo nombre se sintetiza en la sigla CEIBAL (vocablo que alude a una hermosa flor autóctona de nuestro país), es mucho más que entregar una computadora y facilitar un servicio. Es una profunda transformación en materia de métodos y contenidos educativos; es un avance

en igualdad de oportunidades para todos los niños uruguayos en el acceso a la información, la comunicación y el conocimiento; y como el tiempo pasa y los niños crecen, es una excelente puerta al futuro. **Porque el mayor patrimonio de un país es su gente, y no hay prosperidad posible sin recursos humanos calificados.**

Amigas y amigos:

Tal vez mi mención a Uruguay les ha resultado un tanto extensa y autocomplaciente.

De ser así, les pido disculpas pues ése no fue mi propósito.

Mi intención fue transmitirles:

- que las fortalezas construidas nos permitieron atravesar la recesión mundial más importante de los últimos 50 años sin afectar las condiciones de vida de la población.
- que la sustentabilidad de las políticas sociales se apoyaron en la sustentabilidad fiscal
- que las perspectivas de crecimiento e inversión son auspiciosas
- que se han generado las bases para continuar en la senda del desarrollo económico y social.
- y que esos logros, en los cuales por cierto el gobierno tuvo un importante desempeño, no son mérito exclusivo del gobierno. También son mérito del sistema político, de los sectores público y privado, de empresarios y



trabajadores, de la comunidad académica y científica, en fin, **de la sociedad uruguaya en su conjunto y de su vocación, compromiso y funcionamiento democrático. La democracia es para los uruguayos nuestra lengua materna, nuestro aire habitual**

Pero, reitero, en la senda del desarrollo no hay punto final. Todo objetivo que se alcanza marca también el punto de partida hacia otro objetivo. Puede parecer lento y aburrido, pero este recorrido no es cuestión de vértigo y diversión.

Más allá de los deseos y de los manuales, **la realidad indica que en la construcción de las naciones no hay atajos ni milagros.**

Y como este proyecto de diálogos para el desarrollo y la cohesión social se propone ser un aporte con la mirada en el horizonte y los pies en la realidad, permítanme mencionar muy brevemente dos componentes fundamentales en un proyecto/proceso de desarrollo.

El primero: **la capacidad de pensar estratégicamente.**

A menudo la gestión del presente y lo inmediato impiden apreciar la necesidad de que las sociedades y las naciones puedan verse a sí mismas con una perspectiva de 20, 30, 50 años hacia delante. No es futurología, es responsabilidad y

prospectiva . Y hay instrumentos y metodologías bastante más precisos que una bola de cristal para ello.

En esa tarea de anticiparse al futuro y de modelarlo, los gobiernos tienen competencias y responsabilidades intransferibles para las cuales, obviamente, deben estar debidamente legitimados y preparados.

Gobernar es, en ese sentido y para decirlo en términos automovilísticos, **circular con la documentación en regla, atentos a lo inmediato y con las luces largas encendidas.** El segundo componente: **la capacidad de construir y articular mayorías.**

El desarrollo, en tanto proceso, requiere **sustento político y social.**

Ninguna estrategia -por mejor inspirada que esté, por sólidos que sean sus fundamentos técnicos- , puede prosperar si no logra concitar **mayorías que la hagan viable.**

¿Qué construir eso no es sencillo? Por supuesto!!! Pero así es la democracia. Requiere, por citar apenas algunos actores y factores:

- gradualismo,
- consensos básicos en la sociedad,
- legitimidad en los elegidos,
- control por parte de los electores,
- mecanismos que puedan regular los conflictos que existen en toda sociedad,
- movimientos sociales y políticos representativos, activos, con capacidad de exigir pero también de proponer . de comprometerse y de cumplir sus compromisos ,
- y un sistema político capaz de articular respuestas adecuadas.

La democracia, bueno es tenerlo siempre presente, **no es un adorno; es el núcleo del desarrollo.**

Amigas y amigos:

No me olvidé: **la democracia no es un envase vacío. Su contenido requiere ciudadanía.**

Es importante resaltarlo en estos tiempos de “videopolítica” (usando la expresión acuñada por Giovanni Sartori) tan propensos a confundir ciudadanía con teleaudiencia, política con espectáculo, argumentos con insultos y debate con griterío.

Creo que hay que rescatar y fortalecer a la ciudadanía como sistema de derechos y responsabilidades, y a la política como articulación democrática de la sociedad.

Observen que hasta quienes más fervorosamente creían y predicaban que la política había muerto y que el mercado y el saber tecnocrático llevarían al progreso universal, tras el naufragio que significó el estallido de la crisis financiera en setiembre/2008, reconocen a la política y al Estado como tabla de salvación. Y vaya si se aferran a esa misma tabla que antes despreciaban!!

Amigas y amigos:

Aunque ya he mencionado las dos capacidades vinculadas al desarrollo que quería subrayar y esta introducción se ha extendido demasiado, siento que el desarrollo de la misma nos ha traído hasta otros dos asuntos importantes con cuya mención concluyo:

El primero de ellos refiere a nuestra identidad como región. Basta repasar la cantidad de siglas que dan nombre a organismos o iniciativas referidas a la integración latinoamericana para constatar que no hay otra región que la iguale en vocación, creatividad y perseverancia integradora.

Pero difícilmente haya también quien la supere en ineficacia para lograr tal objetivo. Demasiados diagnósticos y consultorías; demasiados discursos y declaraciones; demasiadas Cumbres, reuniones, seminarios y conversatorios; ..... pero la verdad es que nuestros pueblos no viven los resultados tangibles de tanta actividad. **Y en política, la verdad no es lo que los gobernantes y los políticos dicen, sino lo que la gente vive.**

No soy un descreído de la integración. Todo lo contrario. Por eso mismo, creo que debemos y podemos mejorarla asumiendo que es un proceso complejo pero necesario y durante el cual nadie tiene por qué renunciar a ser lo que es, pero tampoco confundir lo que quiero ser con lo que debe ser.

Tampoco creo en esa suerte de teoría de la queja según la cual Latinoamérica es víctima de una conjura que viene desde que el mundo es mundo. Nadie es absolutamente irresponsable de su propio destino. Nosotros tampoco y es bueno que lo asumamos. Es preferible, creo yo, la incomodidad de ciertas razones a la comodidad de todas las excusas.

Sin perjuicio de ello, también es cierto que sobre las posibilidades de desarrollo de nuestra región pesan factores

de los cuales los latinoamericanos no somos los únicos ni los principales responsables.

En esa lista de factores podríamos incluir, por citar algunos casos además de la crisis ya mencionada, el cambio climático o ciertos actos terroristas y conflictos bélicos en los que los latinoamericanos nada tenemos que ver pero cuyas consecuencias también sufrimos. No es una queja, es un dato de la realidad.

En esa lista hay un caso que quiero citar explícitamente: **el proteccionismo en el comercio internacional**. Resulta contradictorio que quienes autoproclamándose abanderados del libre comercio exhortan a los demás a seguir el ejemplo de sus discursos , y en los hechos (que importan más que los discursos) son los campeones del proteccionismo. Conste que intento decirlo elegantemente.

Lo que quiero decirles sin ningún intento elegante es que sobre este asunto no hay confusión posible ni excusas aceptables: **el proteccionismo es al comercio lo que el autoritarismo a la democracia**.

En las últimas décadas, con muchísimos sacrificios ( muy dolorosos, en muchos casos), nuestros países han logrado importantes avances en términos de democracia. Aún nos falta, siempre faltará, pero vamos avanzando.

También hemos avanzado en materia de crecimiento económico y de disminución de la pobreza y la indigencia.

Pero para consolidar lo avanzado y avanzar más aún, no necesitamos limosnas ni privilegios; **necesitamos nuevas oportunidades. Nos hemos ganado el derecho a ellas. Y esas nuevas oportunidades pasan por producir más y mejor y competir internacionalmente en condiciones de igualdad.**

**Esa condición de igualdad no garantiza la felicidad, pero acrecentará las oportunidades de Latinoamérica –e incluso su creatividad, compromiso y autoexigencia- para conjugar crecimiento con equidad y libertad con democracia.**

Muchas gracias.

\*\*\*\*\*